

EL DIARIO

LA PRENSA

NUEVA YORK, LUNES 12 DE JULIO AÑO 2004

No me quiten mi quiosco

Los quioscos de prensa tienen un lugar especial en la historia de la ciudad de Nueva York. Un quiosco es el lugar a donde muchos ocupados neoyorquinos en su carrera para tomar un autobús o un tren compran su periódico o revista para leer camino al trabajo. Es el lugar donde se compran chokolatinas para matar el hambre o una bebida fría para aplacar la sed, mientras se espera en una plataforma hirviendo la vuelta a casa.

Para los encargados del quiosco, muchos de ellos inmigrantes, es una forma de tener un negocio, ganarse la vida y mantener a su familia mientras esperan mejores oportunidades.

Ahora la Asociación de Operadores de Quioscos dice que muchos de sus miembros están en peligro de quedarse sin negocio debido a una nueva ordenanza de la ciudad. La Asociación ha presentado una demanda la semana pasada para detener la puesta en funcionamiento de la Ley Municipal 64, argumentando que causará el cierre de al menos 37 quioscos en la ciudad.

Esto puede que no parezca mucho pero la Asociación estima que sólo que-

dan 300 en Nueva York, de los 1.500 que existían en la década de los años 40. Muchos de ellos se eliminaron de las transitadísimas plataformas y de las aceras argumentando que suponían un peligro para la multitud que las utiliza.

Bajo la Ley Municipal 64, la ciudad contratará una compañía para diseñar, instalar y mantener los quioscos de prensa, las paradas de autobuses y los inodoros públicos. La administración Bloomberg dice que la ley afectará a unos 60 quioscos pero que solamente 11 se verán obligados a trasladar su ubicación. Todos aquellos que cuentan en la actualidad con un quiosco recibirán uno nuevo sin costo para ellos.

El Concejal Municipal Hiram Monserrate, que se opone a esta ley, dice que es una batalla entre los intereses de los pequeños y los grandes comerciantes. Pedimos a la administración Bloomberg que coopere con los operadores de los quioscos para mantener su negocio y su clientela. Los quioscos son un medio importante para que los neoyorquinos sepan las noticias del día - y una parte importante tanto de la historia de Nueva York como de la tradición.

Don't take my newsstand away

Newsstands have a special place in the history of New York City. A newsstand is the place where many busy New Yorkers rushing to the bus or train pick up a paper or magazine for the ride to work. It's the place to pick up a candy bar to stave off hunger or a cold drink to stave off the heat while waiting on a simmering platform for the ride home.

For the people who run the newsstands, many of them immigrants, it's a way to run a business, make a living and support your family while starting the climb up the ladder of opportunity.

Now the Newsstand Operators' Association says many of its members are in danger of going out of business under a new city law. The association filed suit last week to stop the implementation of Local Law 64, saying it will cause the closing of at least 37 newsstands in the city.

That may not seem like many, but the association estimates there are only 300 newsstands left in New York, down from

1,500 in the 1940s. Many newsstands have been eliminated from busy subway platforms and sidewalks because they were said to be a safety hazard for the crowds of people.

Under Local Law 64, the city would hire a company to design, install and maintain new newsstands, bus stop shelters and public toilets. The Bloomberg administration says the law will affect about 60 newsstands, but only 11 will be forced to relocate. All current operators will receive a new stand at no cost to them.

City Councilman Hiram Monserrate, who opposes the law, says this is a battle between the interests of big business and small merchants. We call on the Bloomberg administration to work with the newsstand operators to maintain their businesses and clientele. Newsstands are an important means for New Yorkers to get the news of the day - and an important part of New York history and tradition as well.